

# SERMON EN LA FESTIVIDAD

DE S. BRVNO, PATRIARCA DE LA SA-  
grada Cartuxa.

Predicó en la Real Casa de S. MARIA DEL PAVLAR el  
R.P.M. y Dr. *Fr. Martin Ybañez de Villanueva*, del Orden de la SS.  
Trinidad Redempció de Cautiuos, Calificador del S. Oficio, Ca-  
thedratico de Philosophia Moral de la Vniuersidad de Alcalá,  
Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, Ministro, y Re-  
gente de los Estudios de su Colegio de dicha Vniuersidad.

En su dia, professando vn Monge,  
Año de 1659.

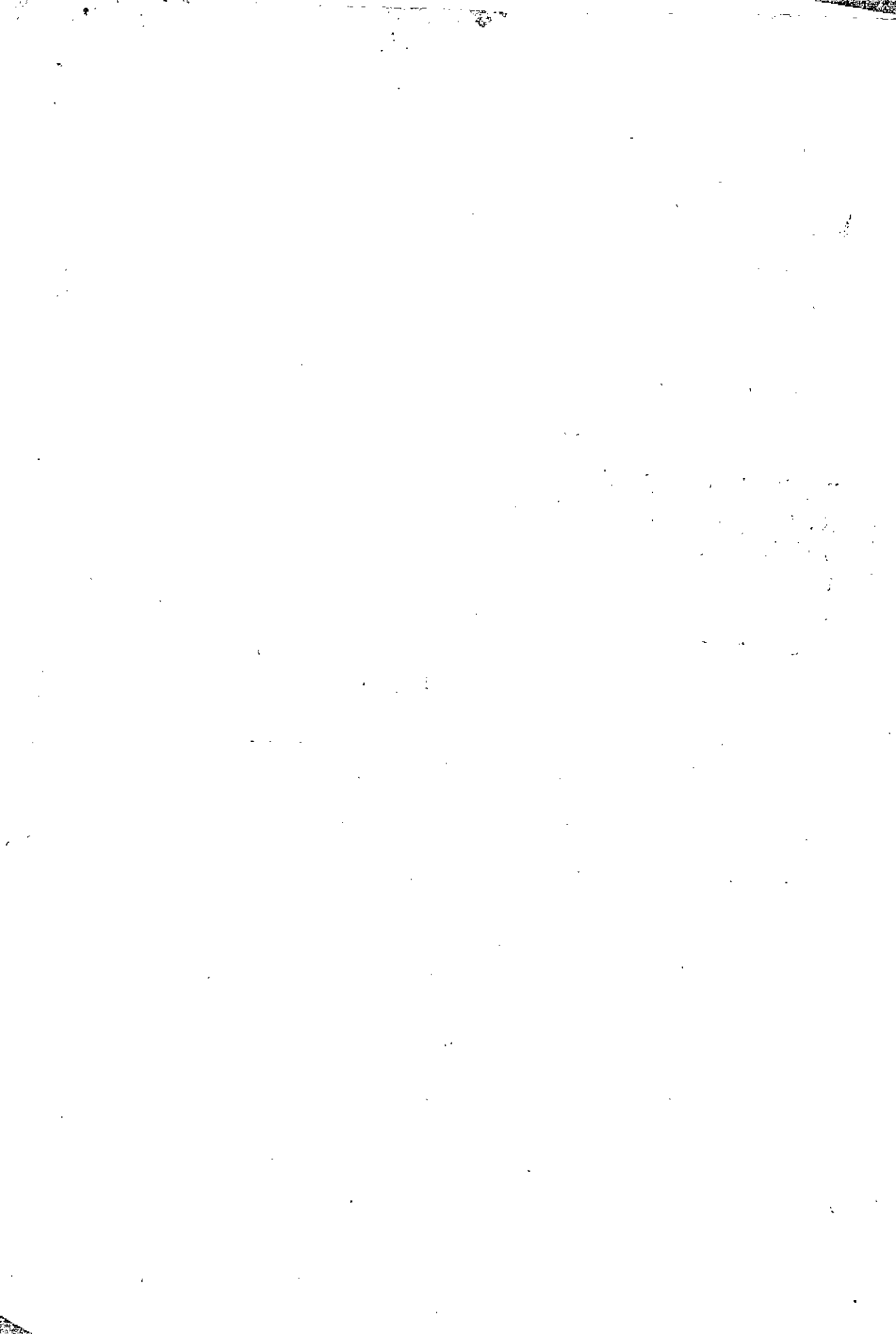
*Assistió à oyrle el Conuento de la Real Cartuxa de el Paular, el qual  
le ofrece humilde,*

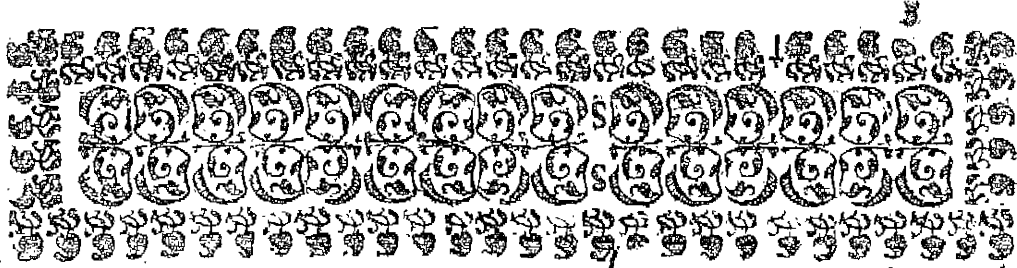
A su mayor aficionado, Protector, y deuoto el Ilustrissimo Señor  
D. CHRISTOVAL CRESPI DE VALDAVRA, Amãtissi-  
mo Consejero de nuestro Rey Philipo Quarto el Grande, y su dig-  
nissimo Vice-Canciller en el Supremo Consejo de Aragon, Ca-  
uallero de la Orden de S. Iorge, que llaman de Montela, Fide-  
lissimo Clauero de la milma Orden, y  
Assessor general Pruden-  
tissimo.

CON LICENCIA.

---

En Alcalá de Henares, Año  
de 1660.





## Ilustrísimo Señor.



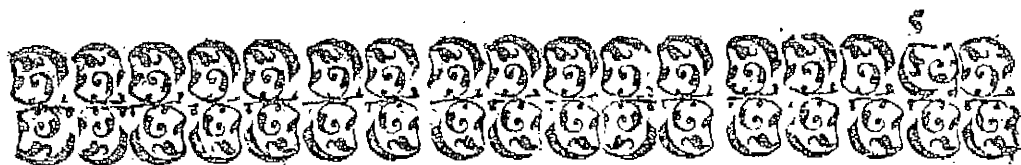
**C**ONDICION Es de Dios mas que co-  
piada, nacida con vn Principe, dar cõ  
los ojos la mano a lo mas distante,  
como a lo menos dichoso ; solo lo  
fue el R. P. M. y Dr. Fr. Martin Yba-  
ñez de Villanueva en este su Sermõ,  
en no tener a V. S. Ilustrísima por  
oyente, pero segun su misma doctri-  
na aurà dexado de ser, para mejorar de ser si le cõsigue Pro-  
tector. Y pues que a V. S. Ilustrísima le diò el Cielo, no so-  
lo la dignidad, y los hechos, sino el nombre, que no le escõ-  
de aun de la vista mas vulgar, no le ofenderan, ni la distan-  
cia, ni el conocimiento. Leuantose su Reuerendísima co-  
mo grande en la verdad, cõ su espiritu, y doctrina a toda es-  
timacion en los ojos deste Real Conueuto del Paular, y a-  
feruorizado con impulso fuerte de la deuocion a N. P. S.  
BRVNO, se arrojò en el pielago de sus grandezas, y glo-  
rias, para traer como diestro Buço en la boca, como perla  
preciosa la Sagrada Cartuxa, de quien V. S. Ilustrísima es  
valeo, y amantísimo Protector: saliendo de tan profundo  
mar como auia de salir, quien es tan exercitado, y diestro  
nadador, no solo libre del peligro, y desempeñado del em-  
peño, sino dexando en su amistad, y veneracion empena-  
dos todos los Cartuxos. Auiendonos pues cambiado su Re-  
uerendísima este Sermõ que predicò en esta Real Cata el  
día de N. gloriosísimo P. S. BRVNO, juzgamos, que el re-  
tenerle sin consagrarle desde luego a V. S. Ilustrísima, seria  
tenér nuestros agradecimientos ociosos, y hurtar a su deuo-

4  
cion muchos afectos. Violencia es, que blandamente nos  
necesita nombrar a V.S. Ilustrissima su Protector; porque  
este fauor supla el que le faltò a la voz con su asistencia: y  
podrà vsarfe el R.P.M. de ver quan mejorado se le bol-  
uemos de dueño, y nosotros quedar defahogados, y gusto-  
sos en auerlo restituido a su proprio asylo. Eslo V.S. Ilustrif-  
sima de toda la Religion Cartuxana, y con especiales cari-  
ños, y mercedes alagueñas desta su Real Cata del Paular;  
pues glorias de S. BRVNO, y alabanças de sus hijos, donde  
se han de abrigar, sino en su piadoso, y amoroso seno? Dis-  
culpe este atreuimiento nuestro afectuoso amor, y nuestro  
agradecido reconocimiento, que estan sin duda, que nos a-  
treuemos a certificarlo con estas palabras de Simacho lib. r.  
*Epist. 36. Merito apud nos in dies singulos tui cultus augetur, Et  
iusto cumulo amor crescit, Et affectio namque ita usu comparatum  
videmus, vt amicitia bene locata experiundo quotidie dilateur.*  
Demas, que este en lineas tan breues no se puede explicar.  
Sea pues el consagrar a V.S. Ilustrissima este Sermon, no so-  
lo symbolo de nuestro amor, y agradecimiento, sino tam-  
bien de la estimacion que hazemos de la persona del R.P.  
M. pues la damos a conocer mas, por este camino, a quien  
mas cordialmente amamos, y estimamos. N. Señor guar-  
de la persona de V.S. Ilustrissima, como le pedimos en nues-  
tros Sacrificios, y Oraciones. Cartuxa de el Paular, &c.

Capellanes de V.S. Ilustrissima Q. B.S.M.

*Todo el Conuento de la Real Cartuxa  
del Paular.*

*Census*



*CENSURA DEL M. R. P. M. Fr.  
Gregorio Sanchez, Calificador del S. Oficio, y  
Lector de Theologia del muy Religioso Conuē-  
to de S. Diego de Alcalà, de N. P. S. Francis-  
co de la Observancia.*

**O**bedeciendo a V.S. he leydo el Sermon que pre-  
dicò el M. R. P. M. Fr. Martin de Villanueva, Mi-  
nistro de su Colegio de la SS. Trinidad, y Cathe-  
dratico de Theologia desta Vniuersidad de Alca-  
lã en la Festiuidad del Glorioso Patriarca S. Bruno, al graue  
siempre Religioso, y venerado Conuento de la Cartuxa en  
el Paular de Segouia. Ya sonaron los ecos del aplauso del-  
de aquel Desierto en esta Vniuersidad. Allí sería (y cõ mu-  
cha razon) cada concepto vn milagro por lo raro, y nun-  
ca oydo del Orador. Aquí menos admiracion será forçoso  
que caute a quien leyere el papel: pues si la admiracion es  
hija de la nouedad, es ya tan comun, y experimentado en  
el Author el acierto, que a nadie admirara por raro, si ya no  
sea pasmo a todos por tan repetido: efecto que será indispē-  
sable en quantos conocen los grandes estudios que ha lo-  
grado siempre en Cathedra, y Pulpito, con general aplau-  
so de esta Escuela, que en vno, y otro exercicio le ha dado  
siempre el grado de primero. La licencia que pide el Real  
Conuento del Paular, es condescendiendo a los desieos de  
los afectuotos hijos de Bruno, que ambiciosos de las mayo-  
res glorias de su esclarecido Patriarca, pretencen juntamē

6  
te fatisfacer al desvelo del Predicador, ocasionandole eréditos de Escriturario, Hittoriador, y Politico sobre el de insigne Theologo. Deue V. S. seruirte de darsela, por quanto en el Sermon no ay cosa que contradiga a la Sâta Fè, y loables costumbres: y tambien para que los mas distantes tengan en la estampa lo que perdieron con la ausencia, y puedan templar con el leer los desseos del oyr; singular priuilegio de los escritos de tan gran Maestro, que inflamen tanto los afectos quando los exprime el pico de la pluma, como quando retoricamente los persuade el de la lengua. Este es en sentir, en el Conuento de S. Diego de Alcalà, en zo. de Março de 1660.

*Fr. Gregorio Sanchez.*



## Licencia del Ordinario.

**N** Os el Dr. D. Joseph Benó de Rey, electo Obispo de Zafalu dignidad de Tesorero en la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor desta Villa de Alcalá de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal della, y todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente damos licencia al M. R. P. D. Iuan de Pantoja, Procurador mayor del Real Conuento del Pualar de la Cartuxa, para que imprima vn Sermon del gran Patriarca S. Bruno, que el R. P. M. Fr. Martin de Villanueva de la Ordē de la SS. Trinidad, Dr. y Cathedratico de Philosophia Moral de esta Vniuersidad predicò en su fiesta el año pasado de 59. Atento, que por nuestro mandato ha sido visto, y examinado, y no ay en el cosa cõtra nuestra

7  
tra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecho en  
Alcalà en 31. de Março de 1660.

*Dr. D. Ioseph Beno de Rey.*

Por mandado de su Señoria,

*El Lic. Gervasio Felix de Merten,*  
Notario.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY





*Sint lumbi vestri praecincti, & lucerna arden-  
tes in manibus vestris. Lucæ cap. 12.*



**D**IOS Te salve sagrada, hermo-  
sa ostenciõ de la Diuina prou-  
dencia : admirable copia de la  
eterna bienaeturaça, Dios te  
salue. Dichoso mil vezes quiẽ  
pisa tus vmbrales, y quien ha-  
bita en ti, infinitas vezes di-  
choso! Si es este hermoso si-  
tio aquel claro pedazo de Cie-  
lo, que enamorado de la tier-  
ra, impaciẽte de enamorado

se desprendiò de los inmuebles exes de su antigua firme-  
za? Si es esta elegante fabrica la Ierusalem sacrosanta, que  
en círculos de luz sobre orbes de fuego por enigmas de su  
amor se baxò a desposar con el Cordero? Si es la querida  
inclya Sion coronada de montes, y prodigios para habi-  
tacion deliciosa de su diuino dueño? Si es la inexpugnable  
torre de Daud, de cuyas celebradas almenas por laminas  
de inmortal fama son pendientes recuerdos, y escudos de  
inmarcesible gloria? Nada de esto es, bien, que de todo es  
graue geroglifico. Es la Real, la magnifica, la insigne, la so-  
la, la singular, la vnica, la rara Casa, digo el penitente, el aul-  
tero, el contemplatiuo, el Anacoreta, el mystico, el por an-  
tonomasia Religioso, el fenix de las soledades, el Conuen-  
to del Paular de la Cartuxa. Humeò bastardo incienso so-  
bre las sacrilegas aras del famoso Alcides, barbaro culto o-  
riginado de las dos columnas, que por coto de su valor fixò

B

con

con el non plus ultra en los últimos términos del mundo; ceguedad, que por celebrara quien seguido de nadie pasó el deseo de todos, grangeo disculpa. Es la Cartuxa la columna de la Fe, que puso el Hercules de la Christiandad S. Bruno en lo mas alto de la vida perfecta: deidad de los fuertes podemos aclamarle; porque en el camino de la perfeccion no ay adonde paſar en llegando a la Cartuxa: alli acaba este mundo, y empieza el inmenſo oceano del otro. Eſto ſignifica aquel rotulo de la puerta del claustro: *Soli mere ruere beati*. Aqui viuen bienaventurados. Y ſi la Bienaventuranca conſiſte en ver a Dios, y nadie ſin morir puede verle, caſa de bienaventurados es caſa de difuntos. Oy Padre profeſſante ſe entierra en la Cartuxa, profeſſar es morir, el claustro de Religioſos es ſepultura de viuos muertos. Descanſe en paz en tan honrado ſepulchro. En eſta conſe- quencia explica (como dire deſpues) algunos Padres nuel tro Euangelio. Ciñoſe nueſtro Santo en la comida, y en el veſtido, aquella de abſtinencia, y eſte de ſilicio, heredad q̄ en ſu muerte dexò a ſus hijos. Lo comun es con la vida acabarſe el merecimiento, y quando le veo (ò Padre mio) amortajado en vn ſilicio, le inuidio el raro priuilegio de merecer deſpues de difunto: *Sint lumbri veſtri praeſenti*. Aſi eſperaua nueſtro Santo a Dios de boda, y de fieſta; quando *venertatur à nuptijs*. Que de las fieſtas de la alma, ha de guardar el cuerpo las vigilias. De eſte modo reſpondia p̄ntual a los llamamientos diuinos: *Vicum venerit, & pulſauerit cõ feſtimaperiant ei*. Quiẽ ſe muere de ſu voluntad, lo que le toca es cuerdo; pues haze voluntario ſacrificio el golpe for- coſo. Cuydadolo guardaua las vigilias de la noche: *Eſi in ſecunda vigilia venerit, & ſi in tertia vigilia venerit, ita inuen- vir*. Era tico, temia el aſſalto, y es de la gracia muy para lenta perder por vn delcuido lo que ſe adquiere con inmen- to trabajo. *Si ſciet pater familias qua hora fur veniret vigila ret utique*. Nacen de vn parto la hacienda, y el peligro, y por ello los mas ajuſtados deuen venir mas cuydadolos. Y velotros (dici pulos malos) velad, con el nye Chriſto; porq̄ en la hora en que no penſeis vendrà el hijo del hombre: *Et vos ſtote parati, quia qua hora non pu ratis, filius hominis, veniet.*

Con

Don que no tiene seguridad la vida, sino es en la memoria de la muerte. Esta es la letra; pidamos a Maria nos alcance la gracia. *Ave Maria.*



*Sint lumbi vestri praecincti, &c.*



Exar de ser para no ser, pocos desdichados lo desleian: dexar de ser para mejorar de ser, algunos desengañados lo pretenden: contentarse con su propio ser, los mas fiechos lo hazen. Es la fazon, q ganar para perder, es lo sumo de la desdicha, perder para ganar, lo primoroso de la industria, y no aventurar se, lo ultimo de la co-

hardia. El otro miserable, que escondió el tesoro, perdio lo, y perdio se, que en la casa de Dios, no ganar es perder, y es boluer atras no caminar adelante, como sient S. Bernardo. El Cielo, dize S. Agustín se ha hecho mercaderia, la virtud es trato, a todos reparte Dios el caudal de su hazienda, los que mueren pobres no se quexen de la falta del caudal, sino de la floxedad, y poca industria: *Sup. Psal. 102. Emis enim Regnum Dei, & non est emendi tempus nisi in hac vita.* De estos diuinos logrereros está Dios tiernamente enamorado, y por esto pretendió tan de veras entrara S. Pablo en la lonja de su hazienda, porque logreando en la gracia, se hizo de los mas poderosos del Cielo: *Omnia possum in eo qui me confortat;* y el mismo confeso de si, que si moria, era para hazer de la muerte logro, y trato: *Mihi viuere Christus est, & mori lucrum.* Y es el cato, que vendia su vida, y con ella compra la de Christo: *Viuo ego, iam no ego, uiuit uero in me Christus.* Huyó de su ser para mejorarle; pues como iua dexádo el ser humano, iua logrando vn ser diuino.

Esta leccion sutil, como provechosa, da oy en su Euāgeli o Christo a sus Discipulos: *Sint lumbi vestri praecincti, & lucerna ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus.* Ceñios Discipulos míos, tomad luzes en las manos, y sed semejantes a hombres: no les dize que sean hombres, sino que sean vna sombra, vna apariencia, vna semejança, vn remedo de hombres: *Similes hominibus.* Y qual es (pregunto yo) la cosa mas parecida al hombre, que no es hombre? Qual? El hombre difunto, esse parece hombre, y no es hombre; pues mirad Discipulos míos (dize Christo) ceñios muy estrechamente, *sint lumbi vestri praecincti*; y si no ay vestido mas estrecho, que el de vna mortaja, amortajaos en vida. Tomad la candela en la mano, como quien esta para espirar: *Et lucerna ardentes in manibus vestris.* Morid para el mundo, no quedando en vosotros mas, que la sombra de hombres; *Et vos similes hominibus*; que perdiendo por mi amor, de vuestra voluntad, el ser humano, podreis esperar que yo os lleue de mi ser diuino: *Expectantibus dominum suum.*

Si pudesse yo con vn exemplo explicar la alme de mi discurso, sería mas tratable lo particular del pensamiento. Apagaste vna vela de vn soplo, y de la veta difunta sube vn rayo de humo: si donde llega el humo aplica otra vela encendida, buelue a baxar por el humo la luz, y arde otra vez la vela. Es el hombre vna luz turbada, es Dios vna luz inextinguible, con que si al soplo de las diuinas inspiraciones, a el ayre del Espiritu Santo, apagamos la luz humana de esta vida del siglo, sube el humo de la mortificación hasta la luz de Dios, y como la luz de Dios es vida, *vita erat lux*, por el humo de la muerte del hombre baxa la luz de la vida de Dios, y así viue vida de Dios, quien por amor de Dios sabe apagar su vida: *Viuo ego, tam non ego, uiuit uero in me Christus.* Esto es professar en la Cartuxa, apagar la luz que ardia con bizarría en el siglo; pero si así se goza de la vida de Dios (Padre mio) el professar, mas q̄ virtud parece granjería, *morit lucrum*. Cuyo auia de ser el discurso, sino de Agulino de vera relig. cap. 40. *Corruptur homo perfectus interioris, & is corruptur, ut totus in melius reformetur.*

Hà tenido la Iglesia criatura mas muerta al mundo, y mas viva al Cielo que S. Bruno? Fue aquella vara, q̄ como rayo de humo subió de los desiertos de la Cartuxa: *Que ascendit per desertum sicut virgula fumi*, y se baxarõ por el humo de su mortificacion las siete estrellas, que quenta su historia, a encender con luz mystica la vela tan de su voluntad difunta, *sine lumbi vestri praecincti*, que ceñido el Sãto de asperos silicios tan sin demonstraciones, como si los truxera vn cuerpo difunto, viuo solo el dolor, lo demas muerto, ceñido de vna humilde xerga en vez de mortaja, enterrado en vna quiebra de el mōte, que el llamaua celda, y yo sepulcro: *Et lucerna ardentes in manibus*. Siempre cõ vna calabera en la mano, por luzes de sengaños. No es hōbre no S. Bruno: es hombre muerto, y asi no es mas q̄ vna sombra de hombre; *Et vos similes hominibus*. Es el humo por donde se exala el ser hombre, y por donde se introduce en la alma el ser Dios, segun la comunicacion de su gracia: *Expectantibus dominum suum*.

Todo el Psalmo 76. le cõmenta S. Agustín en el sentido en que voy hablando con las palabras mas emphaticas, mas significatiuas, y mas sentenciosas que pudo hallar su espíritu, y su eloquencia, y en este Psalmo parece, que se excedió el Santo a si mismo. Leante por Caridad, Padres Reuerendissimos, veran allí pintados con toda propiedad a David, y a S. Bruno, y hallaràn el vnico consuelo de esta vida tan austera, y se feruorizaran tã de nueuo, q̄ por la grangeria de la vida de Dios se apagarà, si arde alguna ligera centella de hombre. Tal en amozarle de Dios, y tal de separarle de ser hombre, ni lo pudo alcanzar, sino aquel espíritu, ni lo puede executar sino este desengaño. Es vn Psalmo pues; que tiene por titulo: *Transiitens in finem*, el que se pasia de sí, y se vã al fin, donde quenta David sus trabajos, mortificaciones, y exercicios, y en medio de el exclama diciendo: *Excitatus sum, & deficit spiritus meus*. Ay de mí! Que en medio de mis exercicios me ha faltado el espíritu; donde estã mi alma, que no la hallo dentro de mí mismo? A donde estã mi espíritu, que todo me examino, y no le encuentro? Y donde estoy yo, que no me hallo dentro

de mi mismo? *Scru rabaatur iste spiritum suum, seipsum enim in terragabat, seipsum exadmirabat.* No tienes que buscarle, prosigue luego el Sancto, porq̃ tu te has huydo de ti, tu te has quitado de ti, tu te has muerto; tu te has quitado el ser; *hoc ubi cognovit iste transcendit se, non mansit in spiritu suo, non in eo quod erat.* Adonde hallaremos a David? Que se ha ydo de si, como el humo del fuego? adonde dize el Sancto? *Videte transilientem, videte si remaneat alicubi, quo usque perveniat ad Deum.* Hase mudado a otra casa, hase pasado a otra parte, ya David no viue en si, sino en Dios; hase acabado en si, y hase empezado su ser en Dios. Ahora, que se ha sabido morir ha llegado con el humo de su muerte a la luz de Dios, y a de ahora de nuevo. Ahora empieza a arder con esta mudanza en fluyente luz, segura, rara, y peregrina. *Nunc coepit* (dize el Rey Penitente) *in ec mutatio dexterae excelsi;* y concluye Agustino: *Cum excessissem ex me nunc coepi, nam cum me ipso remanere periculum fuit, modo intraui aliquam aulam gaudiorum.* Imprimante en la alma estas palabras (o Padres míos) para dar a Dios continuas gracias de la suma felicidad deste Religioso estado: Oy (Padre professante) se muda de si, y se va a viuir a Dios, *nunc coepi.* Oy empieza a viuir, hase salido de la casa de hombre, donde amenazaban tantos peligros, y se ha venido a la casa de Dios, casa de bienaventurados, *solumeruerere beati;* rotulo sacado de las palabras de Agustino: *Modo intraui aliquam aulam gaudiorum.*

Con notable desigualdad en la significacion de las frases habla el Propheta Esaias de los dones de el Espiritu Santo, que adornaron la humanidad de Christo: dize, que descansara en su alma santissima el don de fortaleza, de piedad, sabiduria, consejo, &c. Y en llegando al don de temor, muda de lenguaje, y no dize que descansara en Christo, sino que le llenara: *Et requiescet super eum spiritus Domini, spiritus consilij, & fortitudinis, spiritus sapientie, & pietatis, &c. Et spiritu timoris Domini replebit illum:* pues por que solo del don de temor se ha de dezir que llena, y de los demas no se dize que llenan, sino que descansan? Ahora veamos lo que nos dize S. Thomas hablando del don de temor

moren la 2. 2. q. 10. así le describe: *Quo est consideratione tremenda maiestatis. redit homo ad propriam paruitatem.* Haze el don de temor reuerencial, que considerando vn hombre la grandeza de Dios, luego buelua a mirarse a si, y q̄ comparandose a si con Dios, vea que la criatura es en compacion de Dios sombra, polvo, gutano, nada. Así? pues ya está discurrido: no es el don de temor quien al hombre le deshaze de ser de hombre; digamoslo con sus voces, no es el don de temor quien al hombre le vacia del ser de hombre? pues el don de temor es quien al hombre le llena de ser de Dios: *Et spiritu timoris Domini repleuit illud.* Quanto la criatura más se quita de si, mas lugar le haze a Dios; y quando la criatura está en si mas pequeña, está Dios en ella mas grande: y si no, como pudo dezir Maria, que le hizo Dios grande entrando en ella: *Magnificat anima mea Dominum,* sino por que se auia deshecho de si propria en la Encarnacion, llamandose Esclaua? *Ecce Ancilla Domini.* Deshazeos del ser de hombres (dize Christo) Discipulos míos, no os q̄deis mas que con la apariencia de hombres: *Et vos similes hominibus,* para que os lleneis de Dios: *Spectantibus Dominum suum.*

Es el hombre vn mundo pequeño, como lo declara la voz *Mic. cros nos;* y así se conserua el hombre de la manera que se conserua el mundo. Depende pues la conseruacion del mundo, de que no se dè en el lugar vacio: *Nihil vacuum in natura;* de aqui nace, que donde no ay cuerpo q̄ llene algun espacio, es forçolo que aya ayre que le llene; y si de algun espacio falta el ayre, es necessario, que aunque sea contra los fueros de la naturaleza, tuba el cuerpo graue à ocupar aq̄l vacio, como se ve en la bomba del nauio. Pues este en lo tobre natural es mi discurto. Es el hombre vn arbol, *arbor enuersa,* hueco, en cuyo coraçon puto Dios el ayre de la vida, *spiraculum vitæ,* es la vida viento, la hazienda humo, la opinion sombra, la ciencia hipchazon, *scientia inflat,* y de todo este viento de vanidad está lleno el coraçon deste arbol humano. Pues que hazē los varones humildes, y delengañado, como S. Bruno? Fixante sobre el mar de las misericordias de Dios, mueren para el mundo, dexã la hazienda.

hazienda, renuncian la vana sabiduria, y los aplausos; y al passo que vá saliendo el ayre de la vida en mortificaciones, la hacienda en limosnas, y la ciẽcia en defengaños: Como va faltando el ayre, llena Dios los vacios del arbol; el de la vida con su gracia, el de la hacienda con sus dones; y el de la ciencia con soberanas dulçuras; y como el arbol humano de S. Bruno se deshizo tanto de si, que solo le quedò la corteza de hombre: *Et vos similes hominibus*, se lleuò mas que otros del coraçon de Dios, y se dilatò el coraçon de Dios, y le engrando en S. Bruno.

No se que se dizen hallà los Theologos, de que aũ que Dios no es capaz de crecer en sus bienes intrinsecos, puede en los extrinsecos crecer, como en la gloria de ser adorado, y otros accidentes desta calidad: lo que yo se es, que à poder Dios aumentarse, creciera en los desocupados espacios del coraçon de S. Bruno. Salid Señor de mi, le dezia S. Pedro a Christo, que me ha quedado no se que de hombre, y no cabeis vos conmigo: *Exi à me Domine, quia homo peccator sum*. Y a S. Iuan, quando le veia los Embaxadores que se auia deshecho, y quedado en nada *nil sum; non sum*, le porfiauan en que era el Meñias. Vamos al caso. Mayor es la luz que el Sol, no puede negarse, porque la luz lo ocupa todo, y el Sol tiene lugar determinado. Con todo vemos, que a la luz no llamo Dios mas de buena: *Vidit Deus lucem quod esset bona*. Gen. 1. Y al Sol le llamò grande, *luminare maius*. Y crece la dificultad, porque en sentencia comun de los Padres, la luz de los tres primeros dias, y el Sol del quarto fuè vna misma cosa; y así no criò Dios nueva luz para hazer el Sol, sino jùtò en vn cuerpo la luz que estaua esparcida por todo el mundo, como de muchos Padres refiere sobre el Genesis Cornelio à Lapide in 1. Gen. Pues en que consistirà esta grandeza de la luz: aora, digamoslo de priesa. En q se ha entrado en esse cuerpo. Pues por què aì le llaman mayor siendo vna misma? Porque està mas bien hecha: que el Sol nõ quiere la luz para quedarse con ella, sino para comunicarla con calor, y con benigna influencia. Y como la comunica? Aquí està el punto: repartiendo se en Estrellas, especialmente en siete Planetas, los quales repartan la luz,

luz, la influencia, y el bien del Cielo a los inferiores de el suelo. Aora si que es grande: *Luminare maius*. Aora si que es mayor que el mismo. Es posible, que aun no estoy explicado? El Sol es Christo luz primera del Sol del Eterno Padre. Hase repartido en las Estrellas de los Santos para biẽ de la tierra, y luzimiento del Cielo: *Sicut stella differt ab stella in claritate*. Y quien son las siete Estrellas, los siete Planetas que influyen el bien del Cielo a la tierra? Quen? Ay cosa mas comun en las Historias, que quando yuan S. Bruno, y sus seis compañeros a ver a S. Hugo Obispo de Granoble en el delinado de Francia?

Antes de llegar, se le aparecieron siete estrellas, que representauan a S. Bruno, y sus Cartuxos? Pues aora si, que la luz de Dios es grande. Aora si que es mayor *Luminare maius*. Dios no puede crecer, pero muy grande està repartido en estas Estrellas, hanse desocupado de si, y llenado de Dios con que Dios es para la tierra muy grande. Y porque no lo digamos con tanto miedo, fienos el caudal de Agustino sobre el Psal. *Magnus Dominus*, que dize: *Deus semper magnus, sed mihi nunc magnus quando paruisti, & factus est manifestus*. Dios desde sus eternidades ha sido grande para si: mas para mi aora, quando se ha entrado en este cuerpo es grãde. Dios en si siempre ha sido grande, pero para el bien de S. Bruno en el cuerpo de los siete Planetas de la Cartuxa es grande: *Mihi nunc magnus, luminare maius*.

Aora entremonos a ser Astrologos, sin hazernos judiciarios. De donde le vienen a la tierra los bienes? Del Sol. Y causalos el Sol solamente? No, sino mediante los Planetas. Pues como hazen los beneficios los Planetas, estan do tan remotos de la tierra? Esta es su grandeza, que aunq̃ no lo vemos, las Estrellas, desde sus assiẽtos apartadas lo obran. Valgate Dios por metafora, que mas puntual fueras, si como eres verdad fueras lisõja! Quiẽ haze a la Christianidad tantos beneficios? Quien, Dios, el Sol, solo? si, pero mediante las Estrellas, que son las intercesiones de los Santos. Y mediante que estrellas? Los siete Planetas, las siete Estrellas de la Cartuxa. Ea que si, que le haze Dios

a la Christiandad infinitos beneficios por la benigna influé-  
cia de las Estrellas de la Cartuxa. Hà, que estan muy retira-  
das estas Estrellas en los Desiertos, y aun por esto: essa es la  
grandeça de los Planetas: essa es la influencia de su ora-  
cion.

Oraua Moyses en el Monte, y mientras oraua, y es-  
taua puesto en Cruz, vencian en el valle sus soldados. Quié  
vence? los soldados que pelean? es falso: no sino las estrellas  
que oran, aquel hombre en cruz véce; y si no dexela cruz,  
y dexede orar, veran como vencen los enemigos. Cielo Sã  
to de la Cartuxa, donde estan las estrellas de S. Bruno? Cie-  
lo Real eres, ora, y ponte en Cruz, mientras las Catholicas  
armas de nueitro gran Monarca pelean, que mas vencen  
estas estrellas desde el cielo de el desierto, crucificadas con  
mortificaciones, y penitencias, que los soldados fuertes en  
los encuentros de las campañas. Exodi 17. *Moyfes in verti-  
ce collis. Cumque eleuaret Moyfes manus vincebat, Amalec: sin  
autem paulum remisisset superabat Amalec.* Ya hemos visto tã  
bien en la Escritura estrellas guerreras vencedoras, repre-  
sentando aquestas. *Iud. 5. Stellæ manentes in ordine, & cursu  
suo aduersus Syaram pugnauerunt.* Y es de reparar, que para pe-  
lear, y vencer, no dexaron su lugar las estrellas, ni perdieron  
su asiento, ni su curso: *Manentes in ordine suo:* peleen las Or-  
denes con oracion, pero desde su orden retirados en el De-  
sierto, y desde alli vencer. Son estas Estrellas de la Cartuxa,  
las luces de nueitro Euangelio: *Et lucernæ ardentes,* solo con  
el cuerpo de hombres: *Et vos similes hominibus.* Y toda la luz  
es de Dios: *Speciantibus Dominum suum.* Y assi son la gloria,  
y la grandeza de Dios, donde se esparce su luz, donde es  
fuerça su fuego, donde se acreditarã sus rayos, pues en estos As-  
tros resplandecientes de la Iglesia, como luz alumbra, co-  
mo Sol influye, y como rayo vence.

Quien quisiere tocar con la experiencia la demof-  
tracion desta Philo:ophia, venga se conmigo al mysterio-  
so promontorio de la inaccessible Cartuxa. Aql Santo mō-  
te, albergue piadoso de tanto varon penitente, imitacion  
del Cielo, allombro de la tierra, horror del infierno, inui-  
dia

día de los Angeles, consuelo de los hombres, y despecho  
 de los demonios. Camine por las incultas lomas de sus rí-  
 cos, vença las cumbres de los collados yermos; llegue a aq-  
 uella robusta piramide de raxadas peñas, que corona la mo-  
 narquia de las soledades. Tienda cõ cuydado la vista hazia  
 la parte del Oriente, y por entre las roturas de los ancianos  
 y obles examine el coraçon de aquella pobre choza, si la no-  
 uedad no le enagena, y suspende. Aquel venerable bulto tã  
 inmovil, que parece, que le han tallado de piedra, tan def-  
 figurado, que no es su misma sombra, tan palido, que aun  
 no parece su ceniza, compuestamente defaueuido el cabe-  
 llo, la frente eleuada, clauados los ojos en el Cielo, sin vaci-  
 lar a vna, ni a otra parte, hundidas, secas, y enjutas las me-  
 xillas, aradas de los arroyos de sus lagrimas; sobre vna lo-  
 sa fria ambas rodillas, puestos en cruz los braços, descu-  
 biertas las cardenas venas, defangrado el cuerpo en repe-  
 tidas lluias de açotes, laceradas las carnes en dura inunda-  
 cion de abrojos. Que serà este prodigio! Discurre si lo a-  
 ciertas. Ni haze accion humana, ni tiene vital impulso.  
 Cuerpo muerto es sin duda, el ado cadauer, frio esquele-  
 to. Dizes bien, que es S. Bruno hombre muerto para el si-  
 glo. Defocupò de si la ciencia; el aplauso, la aclamacion, el  
 lequito, la grandeza, los bienes, las falsas esperanças, las mē-  
 tidas possessions; no le ha quedado nada de si proprio; y  
 a donde estava el ayre de la vida, ya no ay sino el ser, y vi-  
 da de la gracia. Vna fabrica de hombre es S. Bruno, saliose  
 della, no viue en esta casa, que ai muere: en Dios viue: *Simi-  
 les hominibus.*

En confirmacion deste discurso, y nueva inteligēcia  
 del Euangelio, dirè vn deuoto arrojamiento de S. Bernar-  
 do, y vna como temeridad enamorada de S. Ambrosio; ha-  
 ziendo primero la salua, que hablo en el sentido de toda  
 veneracion, y reuerencia. Amor, dize Bernardo, que no  
 pica en locura, tiene muy poco de fineza: Si (responde a el-  
 tos ecos Ambrosio) y no ha tenido Santo la Iglesia de los  
 de primera gerarquia, que no aya tenido vn ramo de san-  
 ta locura. Eltes, dize, fueron los Patriarchas, y Prophetas:

*Sunt enim, & vera insania, & forsitan Prophetarum, qui in excessu mentis positi prophetabant repleti Dei spiritu, ut quibusdam insani viderentur. Comentando aquellas palabras del Psalmo, Beatus vir, cuius est nomen Domini spes eius, & non respexit in vanitates, & insanias falsas. Por manera, que ò por muy buenos, ò por muy malos, todos los mas insignes, son locos: los malos porque salen de sí para yrse al mundo, como dixo Seneca: *Mali ubique sunt præter quam secum.* Los buenos, porque salen de sí para yrse a Dios, como tenemos pòderado. En esta doctrina està David Psal. 39. que comentò el Santo.*

No ay calentura fuerte, que no trayga su delirio; y como el amor de Dios es vna calentura del alma, delira a lo diuino el que ama de veras a Dios. Quien dixera q̄ Moyses no era loco, pues vn hombre solo, vn pobre pastor intèrò desolar vna Monarquia. y redimir vn Imperio? Quien dixera, que Elaias no era loco, pues por dezir verdades, y predicar defengaños, dio la vida a los rabiotos dientes de vna sierra? Quien dixera, que no era mania la de Elias, pues acoita de tantos peligros intentò reduzir vn Rey enamorado; y hazer piadosa vna muger ofendida? Y en fin a Christo le tuieron por loco, viendo que vn hombre con su sangre queria fundar la Iglesia; y assi le pusieron ropa de locura. Hasta aqui el Santo.

Yo tengo obseruado vn lugar de la Sagrada Escritura muy del intento; en el 4. de los Reyes cap. 9. Llamò Eliseo a vn rustico discipulo suyo, y dixole, ciñete: *Accinge lumbos tuos;* vè a Ramot de Galaat, donde hallaras al Capitán Gehu, vnguele por Rey, y haz, que destruya a los idolatras, que vengue la sangre de los inocentes, destierre el barbaro culto de los Dioses falsos, y establezca la pureza religiosa del diuino culto. Obedeció el discipulo, partiè a Galaat, llegò a Ramoth, y hallando a Geu en vn corro de otros Capitanes, le llamò a parte, le vngiò por Rey; de donde se siguiò todo lo que Eliseo le auia mandado. Los que con atencion mirauan el suceso, dezian, que intenta este loco? que haze este loco? que pretende este loco? *Quid ve-*

*nit infans iste ad te?* Y de verdad que lo parecia, porq̄ intentar vn hombre, solo, rustico, pobre, y humilde, hazer Reyes, formar exercitos, destruir poderosos; ganar mundos, desterrar escandales, y fundar Religiones, locura es: pero es locura a lo diuino, loco estaua el Propheta; pero era vn frenesi, nacido de la enfermedad ardiēte de su amor, y zelo: *Sunt enim, & infans vera.*

Quien viera a S. Bruno salir de Paris, dexar las Escuelas, fatigar los yermos, trepar los riscos, sollicitar grutas, examinar peñascos, y le preguntara; hombre, que intentas? Si le respondiera, que intentaua hazer guerra al demonio, destruir el infierno, edificar el mundo, enerrar hombres viuos, que viuan hombres muertos, salir del mundo, quedandose en la tierra, hazer de la carne espiritu, transformar la muerte en vida, borrar hombres, y pintar Dioses. Que dixera? Que auia de dezir? ea Padre, que es locura. Teneis razon, locura es, pero es locura verdadera, y es vn frenesi a lo diuino la Cartuxa: *Sunt enim, & vera iustitia.* Padre mio, fundar Religion en tan estrecha clausura, negandoos al humano comercio, sin comunicacion, ni con los Padres, abstraída de el mundo, con silicio por vestido, que ni en peligro de muerte se dispense en la abstinencia. No puede ser. Es intentar vn imposible. Estais en vos? No por cierto. Està en Dios ya salido de sí. Esta loco a lo diuino. Es no mas que semejança de hombre: *Vos similes hominibus;* que estos diuinos locos viuen fuera de sí por amor; y así no son mas que vna sombra de hombres.

Al pie del Arbol de Nabucodonosor, Dan. 4. nació vn tierno pinpollo, hijo de las antiguas rayzes del arbol anciano. Y quando mandò Dios que cortassen el arbol viejo, mandò juntamente, que atassen, y prendiesse el arbolillo nueuo: *succidite arborem, germen autem radicum eius in terra finite, & alligetur vinculo aereo, & ferreo.* Y viene esta dificultad luego a los ojos. Que corten el arbol anciano, y decrepito por infructifero, està bien dispuetto: pero al arbolillo tierno, y recién nacido, por què le han de prender, por què le han de atar? Oygan lo que respondió vn en-

ter.

tendido melancólico. Este arbolillo pequeño no es hijo de aquel arbol grande que esta loco? Si; pues atente de de luego, que tambien el hijo lerà loco. Esto que sucede en los arboles locos falsos: *Et infantias falsas*, passa en los arboles locos verdaderos; *Sunt enim, & infantia vera*. Aten Padres míos esse arbolito nuevo hijo de S. Bruno, que oy professa, que si es hijo del arbol loco a lo diuino, tambien lerà arbol a lo diuino loco: *Sine lumbi vestri praecincti*. Estad atados como locos. Este espiritu del feruor de S. Bruno, jamas en sus hijos se enciò: *Sunt enim, & infantia vera*.

Marauilosamente se ven entre si, cingulo, y luz; y hasta agora no te ha visto luz discreta, que no estè apretadamente ceñida. Aquella luz soberuia del Angel, que tuuo su origen en el Impyrio, se perdiò por desceñida, pues en el breue termino de viador, apeteçiò el esparcimiento, y el delcante: *sedebis in monte testamētum*. La primera vez que Dios se dexò ver en forma de fuego, fuè ceñido de espinas en el aspero tolio de vna çarça; en demostracion, de q̄ los cingulos de las tabias luzes se han de texer de intratables espinas.

Luz de la Vniuersidad de Paris era S. Breno: *Vos estis lux mundi*, Doctõr celebre, Theologo insigne, y fuesse a ceñir al monte de la soledad; que por no llevar otra cosa que çarças, espinos, y cardos le llamauan *Cartusia*. Quizas porque auia de ser la cuna de esta Religion aquel campo. Allí te lleuò el Santo sus amigos, y discipulos; les dio nueva forma de vida; sacandolos de los peligros de el mundo; y para este fin no pudo elegir el Santo mejor medio.

Viua el pueblo de Dios entre barbaros idolatras, cautiuo en Egypto: y como la peste de la culpa, sea tan contagiosa, se les yua pegando a los Israelitas el achaque de la idolatria, mas como era la querida heredad de Dios, disputo sacarios de tan gran peligro por medio de Moyses su fiero. Nacio Moyses, y como todas las buenas obras estan siempre llenas de dificultades, apenas nacio, quando fuè forçoso arrojarlo en el rio Nilo, en cumplimiento de

vna impia pragmatica de Faraon Rey de Egypto La madre de Moyfes, guiada de superior instinto, forjó vna cestilla en forma de barco, en que puso el niño, y le hechò al río, y uate alexando el vagel, y crecian las ansias de la madre, aumentando sus lagrimas las corrientes. Viò la hija de Faraon el barquillo, sacole a la orilla, enamorate de la hermosura peregrina, creció, y vino despues a libertar el pueblo, sacandole al desierto, donde le diò leyes, y fundò la Religion de la Ley escrita. Esta es la historia, del principio del Exodo.

Entran aora los Escriturarios dudando, de que genero de madera fuesse aquel barquillo en que se librò Moyfes del impetu del agua? *Fiscellam scrypeam*. Dize la Escritura, que era de zírpo. Y el zírpo, que arbol es? Iacobo Pinto de Christo crucifixo titulo 6. dize, que era de papel arbol muy comun en Egypto, llamado assi, como refiere de Plinio; porque en los tiempos en que no se vsaua papel hazianse deste arbol vnastablas delgadas, y como en papel escriuian en ellas. Y pintando este arbol, dize, que està todo cercado, y ceñido de espinas. Forçoso era, que siendo arbol de letras, estuuiesse cercado de espinas; que arboles vestidos de flores nunca fueron muy letrados. Mas Virgilio dize, que de las tablas deile arbol por francas, y ligeras se fabrican las naues.

*Perque papyri feri septem flua flumina Nili,  
Vicitrices egisserates.*

Y assi la madre de Moyfes le puso entre estas ramas, porque por lo ligero no se hundiesse el yaxel, y las espinas libratten al niño de los animales maritimos, y peces.

Aora sepamos otra cosa. Quien fuè el primer Theologo del mundo? Quien dize S. Agustin, de Ciuitate Dei libro 5. Moyfes: esse fuè el primer Maestro de la Theologia: *Sed neque ipsi verum nostrum primum Theologum Moysen cognouerunt.* Pues juntemos ya todos estos cabos, y ceñiremos.

remos al Euangeli o el Discurso. Quien va en aquel vaxel de espinas corriendo tormenta por el rio Nilo? El primer Theologo del mundo. A donde va? A sacar los hijos de Dios de los peligros del siglo, y llevarlos a la seguridad del desierto. Y en él, que ha de hazer? Darles nuevas leyes, y fundar la Religion de la Ley Escrita, en cuya obseruancia consiste su saluacion, y remedio. Pues si es luz docta de Theologia, que va a llevar hombres al desierto, y fundar Religion con nuevas Leyes, para el culto diuino; como ha de yr ella luz sino es ceñida de espinas. Es luz de engañada, y va penitentemente ceñida: *Sint lumbi vestri praecincti, & lucernae ardentes in manibus vestris.*

Camina S. Bruno a la Cartuxa, saca de los peligros de el mundo a sus discípulos, y compañeros, lleualos a la solida a fundar vna nueva Religion de tan nuevas, y exttaordinarias leyes; a poblar de casas de Oracion, y piedad los desiertos; a instruyr los yermos en contemplacion; a fecundar de el spiritu los campos, a llenar los valles de feruor; es luz de la Theologia, es lampara de la Escritura; pues como ha de yr ella luz, sino ceñida de filicios, y de espinas?

Lo que se ha de reparar en estos espinos de la Cartuxa, es la suua apacibilidad que muestran con los extraños; por dentro son espinas de rigor; por de fuera son flores de agrado, quedandole con todo lo rigido para sí, y dando todo lo afable al proximo.

Esta fuè la causa, dixo vn contemplatiuo, porq̄ auie do sacado Christo por triũpho de su Passion, las heridas de pies, manos, y costado quãdo resucitò, no sacò las heridas de la cabeza que hizieron las espinas: porque los clauos, y la ça tenian solo puntas hazia dentro, escondidas en la carne sacrosanta de Christo: mas la corona de espinas tantas puntas tenia azia fuera, como hazia dentro; y no quiso Christo tener por gloria, instrumento, que porque le heria a sí, auia de herir a los otros. Que no es bien, que porque vn hombre este en sí lastimado, aya de lastimar a los que tratan, y comunican.

Por esto comparò el Espiritu Santo su Iglesia a los Rosales de Iericò. Eccles. 24. *Quasi plantatio Rosæ in Hierico*: porq̃ como sobre este lugar refiere de muchos Autores Iacobo Bosio, no tienen estos Rosales espinas azia fuera, como los que por acá conocemos; pero si se rompe vna vara de ellos, se vera, que estan texidos de espinas azia dentro.

Esta es la planta marauillosa de la Cartuxa en lo exterior, humanidad, agrado, mansedumbre, blandura: y mirada por dentro, rigor, aspereza, penitencia, silicio, mortificacion, cruz, espinas, langre.

Fundò nuestro Santo su Religion muy à la imitacion de nuestro Redemptor, y Maestro cò mucha humildad, y humanidad para los flacos, y debiles, con mucha auferidad para los propios, para los de afuera muy benigna, para los de adentro muy aspera. Palabras son con que la describe Redimissio, clausura. Quien se fue de estos claustros, sin consuelo de estas puertas? Quien salió sin aliuio? Quien las viò jamas cerradas para la piedad, y misericordia.

Fundò Christo su Religion en la herida de su pecbo, dize S. Agustin, de symbolo ad cathecumenos lib. 2. cap. 6. *Vt quomodo Eua facta est ex latere Adæ dormientis; ita & Ecclesia formetur ex latere Christi in Cruce pendentis*. Porque auitendose de desposar con ella, quiso, que como otra Eua saliesse de su costado.

Fundòla en aquella rotura de la piedra mystica, dicho nido de su querida Paloma, como dize Bernardo: *Bona foramina Christi vulnera*. Y siendo así, que todas las demas heridas le las dieron estando viuo: solo la herida del costado dispuso que se la diesen despues de muerto: *Cum inuenissent iam mortuum non frigererunt eius crura, sed vnus militum lancea latus eius aperuit*. Era la rotura del costado la

D

puer-

puerta de la Iglesia. Y por què se ha de abrir estando Christo muerto? Saben por què? Porque las heridas dadas en cuerpo viuo suelen cerrarse: mas las que se dan en cuerpo muerto, jamas le cierran. Auia Dios fundado la Iglesia en su coraçon, en su Costado ; la puerta de la Iglesia era la herida del pecho: pues abra se essa puerta de mi Iglesia, dize Christo en mi quando estè muerto , porque nadie que me busque halle cerrada la puerta.

O quantas necesidades llegan a estas puertas del Paular en tiempos tan miserables! Y aurà hallado alguno la puerta de la Cartuxa cerrada para el remedio? No: no ven que es la Cartuxa cuerpo difunto, y no le cierra. Muriò San Bruno para fundar su Religion , y no se ha podido despues acà cerrar la puerta.

Y no es hyperbole, ni arrogancia llamar a la Cartuxa el corazon de la Iglesia: titulo que la diò Flaco Redimissio Clal. 3. *Cor Ecclesie Matrem Cartusiam non incongruè appellare licebit.* Pues si se consideran las propiedades del corazon, se verá, que las tiene todas. Es el corazon, como largamente le describe Bercorio de los naturales, *ver. Cor.* la parte mas principal del cuerpo; y como tal es el el primero que viue. En el corazon se recoge la sangre mas pura , y limpia. El corazon es la parte mas delicada. Qualquiera niñeria le ofende, y le inquieta; y por esto preuino la naturaleza tenerle tan retirado, y oculto, guardado, y defendido con tantas telas, y membranas. El corazon tiene por officio socorrer cò su sangre la parte flaca.

No son estas las señas desta Religion sagrada? Es la Cartuxa el corazon de la Iglesia, porque es de las Religiones que primero tuuieron vida de las mas antiguas de la Chrittianidad. Es la Cartuxa  
donde

donde se recoge la mejor sangre del cuerpo; de estos Reynos pues han traído este Sãto huibito tantos Príncipes, Reyes, y Señores. Es la Cartuxa el corazon de la Christiandad, porque no admite en sí, ni el menor achaque. Qualquier ligero defecto la enferma, y es grande culpa; y hasta que se purga de ella no para. Es la Cartuxa el corazon, y así esta siempre en lo oculto, en lo retirado, cercada, guardada, y defendida de indispensable clausura. Es la Cartuxa el corazon, pues de su hazienda, y de su sangre lo corre, fauorece, y alimenta las partes flacas de los pobres necesitados, de que son estos valles irrefragables testigos.

No es de menor admiracion, que quanto tengo ponderado; ver que esta Religion sagrada se conserue oy en la misma primitiua Obseruancia, y austeridad que empezó, sin auer descaecido, no solo en cosa sustancial, pero ni en el menor accidente que conduce a la perfeccion Religiosa de su rato, y particular instituto. Esto lo he visto pōderado en los mas Authors con notables encarecimientos por ser tan extraordinario, y singular. Que las Religiones en sus principios tengan toda la perfeccion en sumo grado es comun: que se perseuere en el feruor sin descaecer, ni en la menor ceremonia; quando, ò la necesidad de los tiempos, ò la debilidad de los naturales, permite alguna modificacion; es prodigio, pues si se atiende a las cosas naturales, todas vemos, q̄ en los vltimos terminos descaecen; la saeta que sale de el arco, el plomo, que despide el bronce en el principio, miran con firmeza, y caminan al blanco con rectitud; pero si está lexos, la saeta cae, y la poluora flaquea. Bien, que yo tengo para mí, que todas las Religiones viuen oy con mayor obseruancia que nunca, o con la misma perfeccion que siempre; porque co-

mo el estado Religioso no tiene la estimaciõ que primero, es menester que la vida, y el exemplo grãngeen la venetacion que antes por si se tenia el estado.

Esto es lo que oy alaba Christo en los buenos siervos: *Et si venerit in seõnda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita inuenerit beati sunt serui illi.* Bienauenturados los siervos que en qualquiera tiempo los halla el Señor con la misma vigilancia, obseruancia, y cuydado, y siendo esta sagrada Religion, la que cõ especialidad està siempre en el mismo feruor de su oracion, silencio, contemplacion, ayunos, abstinencias, clausura, abnegacion, y renunciacion del siglo. Con razon se llama cafade bienauenturados: *Soli meruere beati. Beati sunt serui illi.* Por esta razon llamò el Apostol a la Caridad la mayor de todas las virtudes: *Tria hæc: maior autem horum est Charitas.* 1. ad Cor. cap. Porque auiendo dicho, que se euacuaran, y faltaran las demas virtudes, asì las Morales, como las Theologicas: *Sive lingua cessabunt, sive prophetie euacuabuntur, &c.* En llegãdo a la Caridad, dize, que ni flaquea, ni descaece, ni falta: *Charitas nunquam excidit.* Titulo que basta sobre otros muchos para aclamarla por la Reyna, y señora de las demas Virtudes, que a todas las comprehende, y encierra en si, como vnico mar en que se encierra la calidad, y perfeccion de todas.

De aqui podemos tambien discurrir, que nace el que la Caridad de los viadores, y de los bienauenturados, es vna misma, segun el sentir de los mas Theologos, que lo que ay comun en el Cielo, y en la tierra, es vna virtud que *nunquam excidit*, que no descaece. Todo deue de ser vno, Carruxa, y bienauenturança; y no se deue de mudar de la vida; fino es en mayor claridad.

ridad. Pues quién ve la alegría espiritual, el consuelo interior, la paz de espíritu, la vnion intima de las voluntades, la igualdad, el amor con que los Padres Cartuxos viuen en su amado retiro; no dirá, que es casa de la tierra, sino del Cielo. *Lucunditas cordis* (dize el Espíritu Santo Ecclesiast. c. 30.) *hac est vita hominis, & Thesaurus sine defectione Sanctitatis, & exultatio veri est longabitas.* Parece que está definiendo vn Cartuxo. Esta fantidad; esta virtud sin flaquear, causa la alegría del coraçon, la paz del Cielo, y el tésoro de la biēnauenturança.

Casa tambien es del cielo la Cartuxa, pues si en el cielo no se oye otra casa, sino la gloria de Dios cantada de Serafines. Vengase a la Cartuxa quiē presumiere que es encarecimiento; y verà, que todo el dia, y la noche se estan cantando alabanças de Dios en el Coro, con tanta deuocion, con tanta terrura, y con edificacion tan rata, que no dirá que són hōbres, sino Serafines. Catorze horas de Coro tienen al dia mas aliuiado, que los graues, y Festiuos, todo el dia son del Coro: *Si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita inuenerit beati sunt serui illi.* Dichosos, y bienauenturados en su constãte, y firme perseverancia.

Gozate, ò Santo prodigioso, de que portã extraordinarias sendas abrille para el Cielo este nuevo camino. Gozate digo en paz, en compañía de los Angeles, pues imitaste su pureza. Logra en el seno de Dios las afluentes dulçuras de la eterna biēnauenturança. Situate de gloria accidental auer dexado contra las inuasiōnes de el demonio para. defensa de el mundo esta inexpugnable fortaleza. Viue, Reyna, triumphas, pide, ruega, y alcanza para

tus hijos felices aumentos; y para todos en esta vida,  
da, gracia, prenda de  
la gloria. A-  
men.

*Sub correctione S. Matris Ecclesie.*

